



*Dr. D. Salvador Cardenal*

*Fot. Marin*

concurridos, las exigencias de la clientela naciente, pero frondosa, y el estudio de lenguas vivas (1) no le impidieron tomar parte activísima en corporaciones científicas, componer libros de su especialidad y ganar por oposición la plaza de médico primero de la Casa de Caridad en 1887.

Dos años después, conocedor nuestro biografiado de la profunda reforma que venía sufriendo la cirugía, por causa de la antisepsis, de la que no se tenía en España noción práctica y apenas si Francia le dedicaba la atención que el asunto merecía, abandonó su clientela y ocupaciones, y a pesar de sus endeble recursos pecuniarios, emprendió un largo viaje, deteniéndose sucesivamente en Lyon para conocer la técnica de Ollier, estudiar en Ginebra a Juilliard, en Zurich a Rose, en Munich a Nussbaum, en Viena a Billroth, en Berlín a Bardeleben y Schroder, en Leipzig a Thiersch, a Luecke y Koberlé en Strasburgo y sobre todo a Volkmann en Halle.

(1) Desde 1871 hasta el presente viene estudiando con el políglota Dr. Sentiñon, sin interrupción alguna, alemán, inglés, italiano, ruso, etc. ¡Rara constancia que pinta su carácter!

Este viaje fué altamente fructífero para Cardenal; desde entonces comenzaron sus triunfos en la alta cirugía. Recién llegado a Barcelona encargóse del servicio quirúrgico en el Hospital del Sagrado Corazón a instancias del doctor Osio; en aquel benéfico asilo, débil y naciente por entonces, lleva practicadas nuestro compañero 1.300 grandes operaciones, y el que durante su vida escolar no había visto más que algunas amputaciones y extirpaciones de mama, operaciones del hidrocele, ninguna autoplastia extensa, ninguna resección y ninguna laparotomía (ya que tan sólo se practicaba la cirugía menor o de menor cuantía), implantó en Cataluña las modernas conquistas del arte, las asombrosas intervenciones de hoy, y, siempre en la brecha, sin desmayar un punto, despertó con el ejemplo el entusiasmo de sus colegas y paisanos y fué en esta región el iniciador de la novísima regeneración quirúrgica, gloriosamente mantenida por el mismo que le dió el primer impulso.

Cinco excursiones científicas posteriores a las mencionadas ha llevado a término Cardenal, siempre con el fin de acoplar conocimientos. En las